

## MEDICINA PRÁCTICA.

### Corea de los escribientes. Tratamiento por el reposo funcional y la faradizacion. Curacion.

El Sr. D. Miguel Jimenez hace tres años me remitió un enfermo, que padecia de un movimiento convulsivo de la mano derecha que le impedia escribir. Lo habia examinado escrupulosamente dicho Señor, y no encontrándole ningun padecimiento de los centros ó de los cordones nerviosos, me encargó que le aplicara la electricidad. Recogí la observacion, que me pareció digna de interes bajo los puntos de vista de que hablaré despues, y es la que ahora tengo la honra de presentar á la Sociedad.

D. Antonio G... de veintiocho á treinta años, de buena constitucion, robusto, de una salud anterior irreprochable, se habia ocupado como escribiente desde quince años atras, en las casas de comercio y en una de las oficinas de la administracion pública.

A principios del mes de Junio de 1865, comenzó á sentir un dolor en la parte inferior del brazo derecho, que de ese lugar pasó al antebrazo y despues al puño: observó al mismo tiempo, que escribia con menos firmeza de la habitual y que se cansaba mas pronto. Se hizo aplicaciones narcóticas y exitantes para combatir el dolor y lo que él llamaba debilidad del puño. La dificultad de escribir aumentó hasta el grado de que la pluma se le salia de los dedos, y el esfuerzo que empleaba para sujetarla, le cansaba mas, sin devolverle la firmeza; entonces los dedos sufrían un movimiento convulsivo, y las letras que hacia no tenían la igualdad en el tamaño, la regularidad en la forma, ni la limpieza de los rasgos que caracterizaban su escritura normal, como se puede ver en los manuscritos que tengo la honra de presentar, y que en las planchas adjuntas están marcados con los números 1, 2 y 3, y corresponden al mes de Junio. (1)

El núm. 1 lo forman dos líneas de un fragmento de comunicacion, de nueve renglones, de los cuales he hecho litografiar el primero y el penúltimo, para hacer ver que el enfermo tenia mas firmeza al comenzar á escribir, que despues de haber hecho trabajar á la mano. Esta diferencia es mas marcada entre el núm. 2 y el núm. 3, que están tomados, uno del principio de un escrito, y el otro del fin de un fragmento de mas de veinte renglones (escritos los dias 26 y 30 de Junio).

Las muestras marcadas con los números 4, 5, 6 y 7 corresponden al mes de Julio: el 4, es el principio de una comunicacion de pocas líneas, escrita el 1º de Julio; el 5, es el fin de otra comunicacion, de una llana de estension, escrita el 8 del mismo mes; el 6, es la sexta línea de una comunicacion de fecha 10; el núm. 7, ha sido tomado de otro trozo de escritura, de veintiocho líneas, siendo una del principio y otra del fin de lo escrito, y en las cuales se puede observar una modificacion mas profunda de la letra que en las muestras anteriores.

Del mes de Agosto no poseo mas que dos manuscritos (fechas 23 y 26); de ellos he hecho litografiar cuatro renglones, comprendidos en los números 8 y 9. El núm. 8 comprende tres líneas tomadas indistintamente de una comunicacion de veintisiete líneas, que es el peor de los originales que conservo: las letras mal formadas, de diferentes tamaños, á distancias desiguales y á distintas alturas, sin gruesos ni perfiles, hacen la escritura casi ilegible.

(1) Para poder dar á la prensa esta observacion con la debida autenticidad, ha sido necesario mandar litografiar algunas líneas de los manuscritos, que originales he presentado á la Sociedad Médica de México. El trabajo litográfico ha sido desempeñado, con una exactitud admirable, en la casa del Sr. Salazar.

ble, y tienen alguna semejanza con la que forman los niños ó las personas que no han adquirido los primeros rudimentos de la escritura. El núm. 9 tiene los mismos caracteres.

Para corregir esta imperfeccion, el enfermo sujetaba el puño derecho con la mano izquierda; colocaba la pluma en diversas posiciones, la comprimía entre los dedos; pero en vano, porque le era ya casi imposible escribir. En este estado se hallaba cuando lo observé por la primera vez, á mediados de Setiembre de 65. Todas las funciones se ejecutaban con mucha regularidad; los movimientos de todos los músculos, aun los de los dedos, se hacían con la soltura y facilidad habituales; con su mano derecha podia ejecutar los ejercicios que exigen mas precision y delicadeza de tacto y de movimiento, como enhebrar una aguja, levantar del suelo objetos pequeños, etc.; en suma, podia hacer todo con su mano derecha, escepto escribir.

Despues de este exámen, no era posible dudar de que se tenia á la vista esa afeccion que los alemanes han llamado *calambre ó corea de los escribientes*, y que Duchenne llama *espasmo funcional*, porque no se encuentra solamente en los movimientos de los dedos de los escribientes, sino en el ejercicio muscular de otros órganos, y cuyo carácter distintivo consiste en que esos órganos pueden ejecutar todas sus funciones y sean inhábiles para una sola.

Aconsejé al enfermo que no hiciera ya esfuerzo para escribir con la mano derecha, y se enseñase á hacerlo con la izquierda. Le dí este consejo por dos razones: 1ª, porque fundándome en lo que dicen los autores que han descrito esta afeccion y la miran como incurable, era el único recurso que le quedaba, supuesto que la escritura le proporcionaba su subsistencia; y 2ª, porque dejando de practicar la funcion, cuyo ejercicio continuado habia determinado el padecimiento, se ponía la mano en condiciones favorables á la curacion. Le recomendé, igualmente, observara un régimen higiénico, baños generales frios y algunas preparaciones antiespasmódicas, comenzando el tratamiento por la electricidad, segun la indicacion del Sr. Jimenez. Le hacia lociones con agua salada en el antebrazo y la mano, por espacio de diez minutos ó un cuarto de hora, hasta que la piel estuviese enteramente mojada y permitiera á la electricidad pasar á los músculos; con un aparato electro-voltáico de intensidad moderada y en intermitencias que variaba á mi voluntad, le hacia pasar una corriente que duraba un cuarto de minuto, por los músculos flexores, estensores, aductores y abductores de los dedos; las sesiones se repitieron cada tres ó cuatro dias durante cuatro meses.

El mes de Setiembre, al comenzar el tratamiento, el mal habia aumentado notablemente, como se puede ver en las muestras que le obligué á escribir en los dias 15, 16 y 22 de ese mes, y están marcadas en las planchas adjuntas con los números 10 y 11. En la del núm. 12 comienza á observarse alguna mejoría. El núm. 13 se compone de tres renglones de una carta que me escribió en 24 de Noviembre, y tiene la particularidad de haber sido escrita con la mano izquierda. En el núm. 14 hice copiar tres renglones de otra carta, escrita con la mano derecha en 26 de Diciembre. Se nota una gran diferencia entre los primeros renglones que forman el principio y el último que está tomado del fin de la carta.

En el núm. 15, correspondiente al 29 de Diciembre, se nota mas claridad en la letra y alguna seguridad en la firma.

Las muestras de los números 16 y 17, escritas en 2 y 10 de Enero, revelan una mejoría notable; y la del 18, escrita en 17 del mismo mes, demuestra un atraso sensible, sobre todo en la segunda línea.

En los cuatro meses que habia durado el tratamiento, me habia valido de todos los recursos que recomiendan los autores para corregir la corea, de los escribientes, hasta de usar plumas con mango voluminoso, roscar el mango de un corcho para aumentar la separacion de los dedos, y hacer uso de plumas eléctricas.

En el mes de Enero de 1866 me ví en la necesidad de interrumpir el tratamiento por la electricidad; pero el restablecimiento de la salud de mi enfermo fué haciendo progresos, como se puede ver en el núm. 19 de la plancha que reproduce cuatro líneas de una carta, escrita el 16 de Junio de 1866; progresos tales, que me hicieron dudar hubiera sido escrita con la mano derecha; pero otras líneas (números 20 y 21) escritas en 19 y 20 de Junio con mucha seguridad y soltura, corroboraron en mí la idea de que caminábamos rápidamente al restablecimiento.

La muestra núm. 22 indica notable mejoría, y la del núm. 23 un atraso ligero: en la del

núm. 24 la letra es ya cursiva, y la escritura del núm. 25 es casi igual á la que usaba antes de enfermarse.

En todo el tiempo que duró su enfermedad, continuó desempeñando sus trabajos en la oficina en que estaba empleado, sirviéndose de la mano izquierda. En Agosto de 66 tuvo necesidad de abandonar la capital, y lo perdí de vista; pero un año mas tarde supe que escribía ya con la mano derecha esclusivamente.

Las razones que á mi juicio hacen interesante esta observacion, son las siguientes:

1<sup>ª</sup> Que la única causa á que puede referirse la enfermedad, en este caso, es el ejercicio continuado de la escritura por muchos años, y llevado hasta la fatiga: esta causa se comprende bien, recordando lo que pasa en el estado fisiológico: una persona está escribiendo sin interrupcion por tres ó mas horas; siente cansancio en el brazo, despues en el puño; los dedos no obedecen ya enteramente á la voluntad, ó mas bien obedecen, pero con un sentimiento de adormecimiento, ó llevan la pluma con una rapidez convulsiva, ó acaban por no poder sujetarla. Esto mismo es lo que pasó en mi enfermo; pero los fenómenos, en vez de ser pasajeros, como en el estado fisiológico, se hicieron permanentes.

2<sup>ª</sup> En las descripciones clásicas de esta enfermedad se dice, que consiste unas veces en un espasmo, otras, en una convulsion, y algunas, en la parálisis. El caso á que me refiero lo he denominado *corea*, porque se presentaba con esos pequeños movimientos desordenados, irregulares, que caracterizan la corea en general, reducidos aquí á los dedos de la mano derecha, y solamente en el ejercicio de una sola funcion.

3<sup>ª</sup> La observacion que presento tiene un sello de autenticidad, sacado de las muestras de escritura que la acompañan y en las que se puede seguir el progreso y la declinacion de la enfermedad. Se pueden comparar esas muestras á las impresiones gráficas de ciertos instrumentos, que tienen por objeto dejar en el papel la huella de algunos movimientos que no se pueden analizar directamente, por la rapidez con que se ejecutan.

4<sup>ª</sup> La observacion me parece aun interesante bajo el punto de vista del pronóstico. En efecto, los autores clásicos la reputan incurable. Grissolle dice: "Debe ser (la corea de los escribientes) considerada como seria, no porque comprometa nunca la existencia, sino porque se ha manifestado rebelde, hasta hoy, á todos los medios que se le han opuesto." (1) La opinion del profesor Trousseau es mas explícita: "Esta afeccion (el espasmo funcional), en efecto, Señores, cualquiera que sea su sitio, es esencialmente incurable." (2)

Duchenne (de Boulogne) se espresa así: "Hasta ahora me ha parecido que, en general, la fadarizacion no tiene accion terapéutica sobre el espasmo funcional. *Ha fracasado completamente*, en los pocos casos de parálisis muscular funcional que he tenido ocasion de tratar, mientras que cura, en general, la contractura idiopática." (3)

Pues bien, el enfermo de que me ocupo se ha restablecido casi enteramente á mi vista, como lo prueban los manuscritos originales que constan en los archivos de la Sociedad; y un año mas tarde, escribía esclusivamente con la mano derecha y con la facilidad habitual; es decir, habia curado.

5<sup>ª</sup> ¿Qué parte tuvo en la curacion de esta enfermedad el tratamiento adoptado para combatirla? Me parece difícil contestar categóricamente. Sin embargo, de los medios que puse en práctica, pude reconocer la ineficacia de las plumas eléctricas, del corcho que rodeaba la pluma, de la sujecion de ésta á los dedos, de los agentes antiespasmódicos y de los excitantes locales, etc. Me parece que el éxito se obtuvo: 1<sup>º</sup> por la poca antigüedad del mal; 2<sup>º</sup> por el empleo de los medios higiénicos; 3<sup>º</sup> por la electricidad; y 4<sup>º</sup>, sobre todo, por el reposo funcional de la mano. A este último medio atribuyo principalmente la curacion, porque se recordará que, aunque algo adelantado el 17 de Enero, se interrumpió hasta igual fecha de Junio, y que al emprenderlo de nuevo, entonces, los progresos hácia la salud eran tales, que dudé que la carta de 16 de Junio fuera escrita con la mano derecha. Mas

(1) Grissolle, *Traité de Pathologie interne*. 3<sup>ª</sup> ed. tom. 2, p. 748.

(2) Trousseau, *Clinique Médicale de l'Hotel Dieu*, 2<sup>ª</sup> ed. tom. 2<sup>º</sup> p. 205.

(3) Duchenne (de Boulogne). De l'electricacion localisée, 2<sup>ª</sup> ed. p. 946.

como la letra se perfeccionó notablemente durante el mes y medio en que recurri de nuevo á la faradizacion, creo que á ella se debe atribuir tambien una parte del resultado.

En resumen: las circunstancias que me han decidido á presentar esta observacion, son: poner á la vista una historia en que el enfermo ha grabado con su propia mano el curso de la enfermedad; manifestar un caso de curabilidad de una afeccion que se reputa incurable, y aconsejar la faradizacion y el reposo funcional como base del tratamiento de esta enfermedad.

México, Marzo de 1868.

EDUARDO LICEAGA.



## CLÍNICA DE OBSTETRICIA.

### DE LA VERSION.

Tengo la honra de presentar á la Academia, la tabla que señala las indicaciones, condiciones, manual operatorio y dificultades de las versiones cefálica, pelviana y podálica que se ejecutan por maniobras mediatas é inmediatas, la cual me ha parecido conveniente publicar, para que sirva de *cadé mecum* práctico á los alumnos de la Escuela de Medicina que cursan bajo mi direccion la Clínica de Obstetricia.

Hace algunos años que la tenia formada para mi uso particular, haciéndole de tiempo en tiempo las modificaciones que he juzgado oportunas, para que estuviese siempre á la altura que demandan las imperiosas necesidades de una adelantada práctica médica. El especial estudio, que por razon de mi encargo he debido hacer, últimamente, de las obras de los parteros alemanes, franceses, ingleses y norte-americanos; las observaciones nacionales que he recogido, unidas á las de mi práctica particular, apreciadas con imparcialidad me han proporcionado al fin cuantos datos he creído necesario para darle una forma definitiva, acumulándole las mas prudentes advertencias y los mas sábios preceptos, que hasta hoy pueden haberse dado para ejecutar convenientemente una de las operaciones mas laboriosas del arte de los partos.

La utilidad de esta clase de *tablas* es todavia mas notoria en este ramo del arte que en los otros, porque ademas de que compendian el trabajo y facilitan el recuerdo á los estudiantes, ellas prestan este mismo importante servicio á los profesores, quienes en el momento menos prevenido pueden ser solicitados para decidir, sin demora, lo que es preciso hacer en favor de dos seres cuya vida se encuentra muchas veces seriamente amenazada. ¡Cuántas ocasiones mas de un práctico habrá podido llenar cumplidamente una indicacion apremiante, por medio de la tabla que Mr. Dubois formó para socorrer cualesquiera hemorragias que sobrevengan durante el embarazo, el parto y en el puerperio! ¡Cuántas otras, con el auxilio de la de Mr. Chailly-Honoré, habrá aplicado el remedio oportuno á alguna infeliz, atacada de eclampsia durante el trabajo del parto! ¡Cuántas, en fin, con el socorro de la de Mr. Pajot, habrá podido decidirse que tal muger estaba ó no embarazada!

Mr. Pajot, cuyas doctrinas han dado un impulso rápido á esta parte tan importante de la medicina, formó hace tiempo varios cuadros sinópticos, y entre ellos uno que contiene las indicaciones, cuidados preparatorios, complicaciones y dificultades de la version podálica, el cual, como todas las obras de dicho autor, revela su esclarecido talento, su juiciosa práctica, y sobre todo el don de enseñanza, que le ha conquistado en Europa una tan merecida reputacion. Pero este cuadro es reducidísimo: se ocupa en él solamente de la version podálica propiamente dicha, y no dice una sola palabra de la cefálica, ni de la pelviana, como tampoco de la evolucion artificial. Así es, que su manual operatorio no señala mas que las maniobras relativas á la primera y se limita, ademas, á la que se practica únicamente por medio de maniobras inmediatas (*internas*).